

A la orilla del sueño

Armando Joel Dávila Gómez



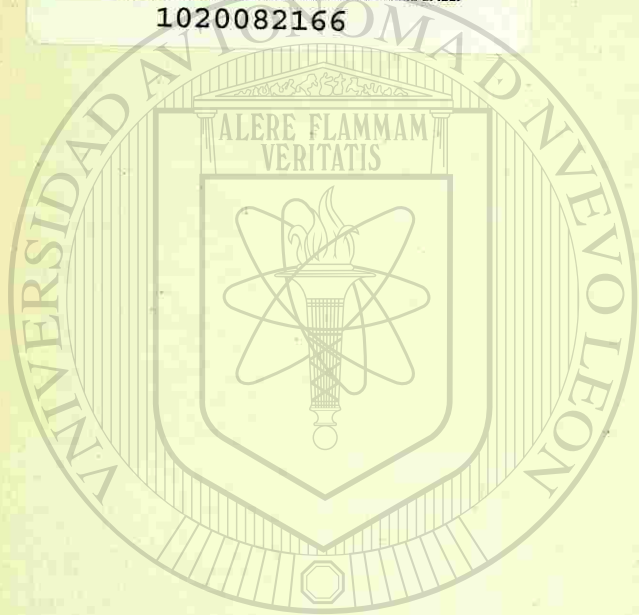
Q7298
I4
9
4
j. 2

INSTITUTO DE ARTES

Q7298

I4

j.2



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE NUEVO LEÓN

Rector: Dr. Luis E. Todd

Secretario general:
Ing. Orel Darío García

INSTITUTO DE
ARTES

Director: Lic. Miguel Covarrubias
Secretario: Lic. Edison Constantino

La Universidad Autónoma de Nuevo León, a través de su Instituto de Artes, pretende rescatar en esta colección de cuadernos literarios, las primicias de los recién llegados en quienes se advierte una preocupación verdadera por la poesía y la literatura, y en sí llevan ya el germen de condena-absolución.

La colección pretende mostrar puntos altos de obras en proceso inicial. Cabe decir que en estos jóvenes autores, las lecturas de los románticos han dejado de ser ya una influencia superficial y común. Algún día llenarán el lugar de los que lucharon. "vivieron por la palabra y murieron por ella...". diría Cernuda.

Armando Joel Dávila Gómez nació en La Ascensión, N. L., el 8 de enero de 1952. Estudió en la Escuela Normal "Serafín Peña" de Montemorelos, N. L. Es actualmente maestro de enseñanza primaria y catedrático de la Preparatoria Núm. 16 de la UANL. Asimismo imparte clases en una Escuela Secundaria del Estado. Estudia actualmente Letras Españolas en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Ha colaborado en la publicación "Hojas de cultura", órgano de difusión de la Preparatoria Núm. 16.



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS *Sra. Alfonsina*

FONDO UNIVERSITARIO

61368

Armando Joel Dávila Gómez



***A la orilla
del sueño***

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

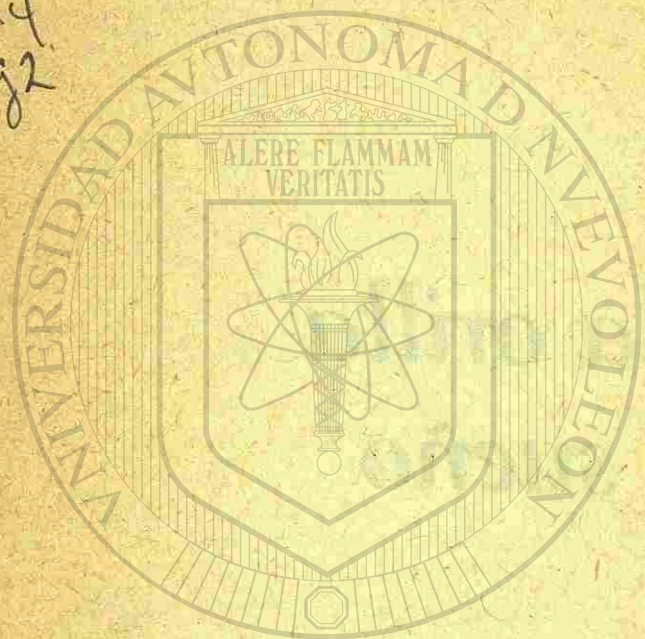
Colección VIENTO NUEVO
dirigida por Alfonso Reyes Martínez

INSTITUTO DE ARTES

PQ 7298

.14

A9

A4
g2

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Primera edición, 1977.
Monterrey, México.

Mi concepto de la poesía es una evidente relación que existe entre las cosas cotidianas y su misterio, un mundo en donde la revelación se produce por un choque indirecto con la realidad. Mi poesía presupone una lucha con el silencio y la soledad. Pretende derribar el muro de mi vida limitada. La poesía es un ejercicio donde se toman como armas la inteligencia y el corazón. La pretendida búsqueda de la poesía se realiza cuando logra crear una realidad más vasta.

La poesía es una verdad sin discusión, y debe de desatenderse de pruebas o demostraciones. El poema es un objeto tan vivo como un pájaro o un atardecer. El hombre normal creo que puede apreciar sin esfuerzo el contenido de la poesía. Para mí, como creación y lectura, ocupa un hueco, como el aire en mis pulmones. Su ejercicio y su lectura son la pista de mi viaje por esta Tierra. Quizá en la sociedad de nuestro tiempo tenga una función limitada por el exceso de comunicación, pero el compromiso del espíritu está más allá de la publicidad y los sistemas políticos.

Mi niñez fue de pocos libros pero de una tradición oral rica en matices provincianos. Los cuentos fantásticos de mi abuelo poblaron mi mente y fueron purificando la avidez por la lectura. La capacidad fabuladora del abuelo trazaba con severa línea las formas de los héroes, que al

paso del tiempo siguen inmutables como los dibujos de Leonardo. Persiguieron mis nochesdías infantiles, el silencio y la soledad, únicos testigos del vuelo de mis alas por el cielo abierto. La verdinegra espesura de los pinos empuja con el viento la frescura al pueblo. Tierra de altas montañas y clima frío. Donde los días son cortos, pero en el pleno mediodía estalla el sol y la gente suelta la ropa gruesa. El pueblo y sus casas de adobe salen de la paleta que la Revolución petrificó en el campo de nuestro país. El pueblo es un resumen de geometría primitiva en el trazo de sus calles polvorientas, pero ahí está tensa la plomada de la vida y la esperanza de los míos.

Octubre, 1977.

Armando Joel Dávila Gómez.

A LAURA

Sueño que sueñas arar caminos
En imprevisibles tierras de lejano tiempo
Y no hay dominio al sueño que renace
En intempestivas oleadas de agua suelta

Sueño que sueñas la devorante luz
Entrando a la transparencia de tus ojos
Porque no hubo horizonte turbio o claro
Que enternecido doblara su extensión

Sueño que sueñas la humildad del río
Que continuo suena serenante
Alimentando el ruido de unos pasos
Que en refulgentes ademanes de ti misma
Se aceleran frescos de ternura

Sueño que sueñas musitar secretos a la sombra
Mientras por dentro la luz te asiste
A plenitud creciente de alba luna
Y mi sueño de palabras por fuera te construye
Y tú por dentro los cimientos me sostienes

paso del tiempo siguen inmutables como los dibujos de Leonardo. Persiguieron mis nochesdías infantiles, el silencio y la soledad, únicos testigos del vuelo de mis alas por el cielo abierto. La verdinegra espesura de los pinos empuja con el viento la frescura al pueblo. Tierra de altas montañas y clima frío. Donde los días son cortos, pero en el pleno mediodía estalla el sol y la gente suelta la ropa gruesa. El pueblo y sus casas de adobe salen de la paleta que la Revolución petrificó en el campo de nuestro país. El pueblo es un resumen de geometría primitiva en el trazo de sus calles polvorientas, pero ahí está tensa la plomada de la vida y la esperanza de los míos.

Octubre, 1977.

Armando Joel Dávila Gómez.

A LAURA

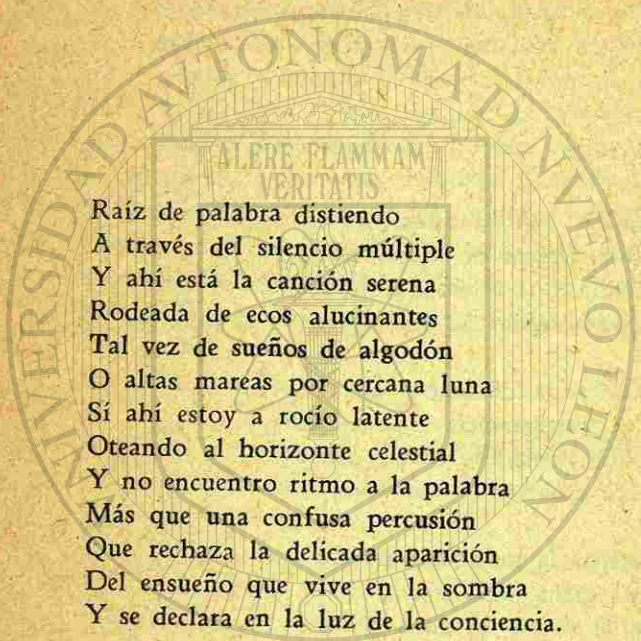
Sueño que sueñas arar caminos
En imprevisibles tierras de lejano tiempo
Y no hay dominio al sueño que renace
En intempestivas oleadas de agua suelta

Sueño que sueñas la devorante luz
Entrando a la transparencia de tus ojos
Porque no hubo horizonte turbio o claro
Que enternecido doblara su extensión

Sueño que sueñas la humildad del río
Que continuo suena serenante
Alimentando el ruido de unos pasos
Que en refulgentes ademanes de ti misma
Se aceleran frescos de ternura

Sueño que sueñas musitar secretos a la sombra
Mientras por dentro la luz te asiste
A plenitud creciente de alba luna
Y mi sueño de palabras por fuera te construye
Y tú por dentro los cimientos me sostienes

PARA EVA Y PEDRO



Raíz de palabra distiendo
A través del silencio múltiple
Y ahí está la canción serena
Rodeada de ecos alucinantes
Tal vez de sueños de algodón
O altas mareas por cercana luna
Si ahí estoy a rocío latente
Oteando al horizonte celestial
Y no encuentro ritmo a la palabra
Más que una confusa percusión
Que rechaza la delicada aparición
Del ensueño que vive en la sombra
Y se declara en la luz de la conciencia.

HOY LLUEVE

Hoy llueve como el amor en mi casa
Y no estoy triste ni estoy alegre
Me sucede tal la ola encrespada
En su más alto vuelo
Sucumbo atónito al azul inmenso
Por arriba y por abajo
Hoy llueve como la sangre en mi cuerpo
Y no estoy triste ni estoy alegre
Acontece la marea en su bajamar completo

La luna me sostiene la palabra
Con rayos mínimos
Hoy llueve y mi voz se adelgaza
Como el sonido en la distancia
Solamente...

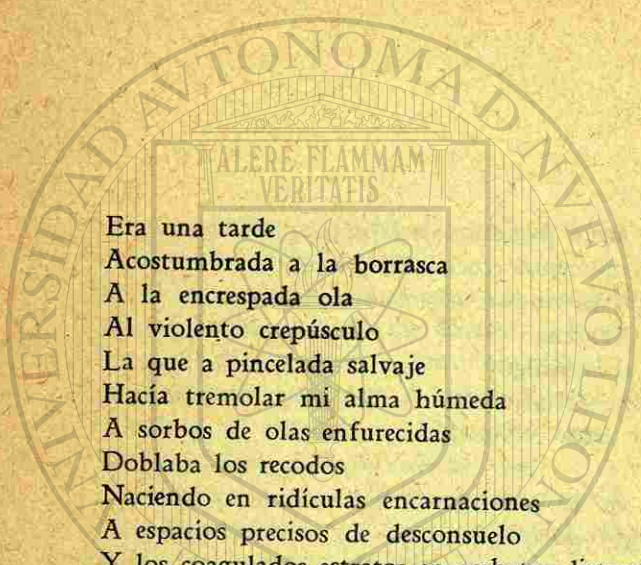
AMO LO QUE VIVE ANTES DE MI...

Amo lo que vive antes de mí...
Sin mirar la antigua playa
Porque hay recodos que el ayer me recuerda
Tal vez mientras sueño las barcas
Que antaño navegarán en tanta extensión
Y aun después encallaron al abrigo de otro sueño
Tumefacto de ausencia y amante del viaje
Detengo el fluir del cabrilleo del mar
Con un rayo de blanca luna que me vive
Y me desmorona en palabras situantes de abandono
Quizás por encontrar la selvática isla
Que poco tiempo hace mis pasos perdidos descubrieran
Y sin anunciarme el amanecer
Del brazo me empuja a la sombra
Resonante de palabras destrozadas.

SOY COMO...

Soy como un árbol frondoso de esperanza
Que asedia el momento crucial del fruto
Y sin saber que lo tengo muerto de maduro
Ausente a la llovizna
Al viajero y al mendigo
Que con sed me desmembran
Solamente así estoy viviendo
Solitario
Ensimismado en la hondura de mi savia
De mi elemento puro
Henchido de larga esperanza
De ver caminos lluvias estaciones
Y no supe ni he sabido
Resbalar la sombra de tanta soledad
De tanta angustia
Deserto de este maremágnum
A la contemplación perfilante de la luz
Del contacto y del calor
Y así queda mi ramaje
Musitando al compás del viento
La única canción aprendida
En mi larga trayectoria de angustia sollozante...

POEMA

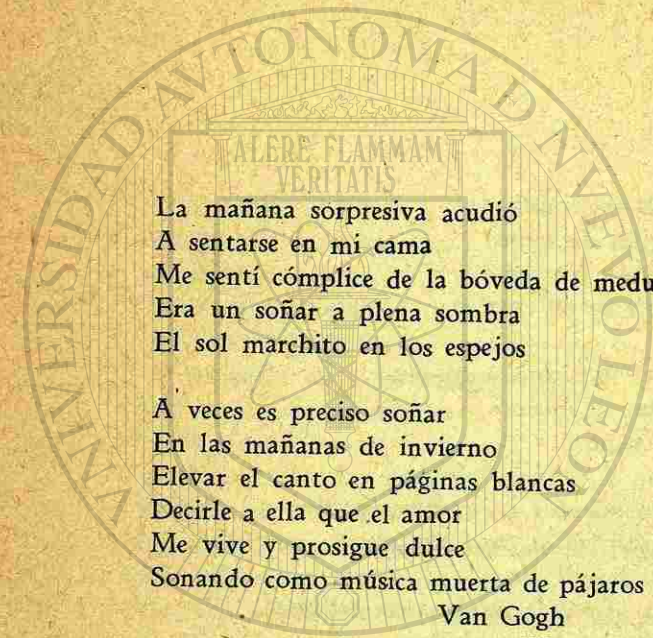


Era una tarde
Acostumbrada a la borrasca
A la encrespada ola
Al violento crepúsculo
La que a pincelada salvaje
Hacía tremolar mi alma húmeda
A sorbos de olas enfurecidas
Doblaba los recodos
Naciendo en ridículas encarnaciones
A espacios precisos de desconsuelo
Y los coagulados estratos en embates distorsionados
Extendían sus tentáculos harapientos
Augurando serpientes enroscadas en la conciencia
Y en hórridos arabescos disipaban
La pátina de un día bordado de violetas

LA SEQUIA

La sequía impuso sus condiciones a la tierra
Con enormes garfios de viento
Con dardos de acero hirviente
Con heridas fósiles en su espalda
Los reptiles
Suspendidos en el llameante mediodía
Se precipitan sobre sí mismos
El hocico de la sequía
Devoró su cuerpo y dejó la sombra
Petrificó sus movimientos en sueños estériles
En medio de la soledad la danzante arena
Eleva su rito al dios Tláloc
Un árbol estólido espera la resurrección del agua
El desafiante cacto vela sus cuchillos
La roca se desgaja con los colmillos del tiempo
La angustia arroja sus espejos rotos:
Las cenizas de sus entrañas
Eruptan escenarios de macilentos espejismos

ALBA



La mañana sorpresiva acudió
A sentarse en mi cama
Me sentí cómplice de la bóveda de medusas
Era un soñar a plena sombra
El sol marchito en los espejos

A veces es preciso soñar
En las mañanas de invierno
Eleva el canto en páginas blancas
Decirle a ella que el amor
Me vive y prosigue dulce
Sonando como música muerta de pájaros

Van Gogh

Un cuadro

Las sillas evocan frágil vida
Y sueño frío de tantas noches desveladas
El gasto de la mesa es de los años
Que sólo viven templando cuerpos
En la plata fría de los reflejos
Al centro del cuarto se violentan los colores
En una palidez enferma de esperanza

El puro instante sostenido por la luz
Da inmarcesible movimiento a los objetos diarios
Las paredes vuelcan el eco pubescente acumulado
Y la ventana encuadra la visión sagrada
Del primer deslumbramiento por la inmensidad del cielo

TARDE

La tarde huye en manifestaciones disímiles
Y no he tenido la voz templada para detenerla
Sin embargo, la tuve presa por instantes en el puño
Y me divertí al verla resbalar como agua juguetona

La he visto destorcerse en sorprendidas imágenes:
De la madona de inmanente llanto en las mejillas
A la prostituta de ambarina cabellera eléctrica
Del disfraz natural
A la cosmetología sofisticada
De rubia niña
A la morena furtiva
Y a grandes trancos perderse en la noche

MAS ALLA DEL SUEÑO

A la vuelta de la soledad camino,
Con paso seguro, teñido de retorno último
Por la calle primeriza de los hombres
A la oscura celda de los condenados,
A perderme en la mar única del canto
Que recrea una esfera de silencios.

Conjuro a las fuerzas del discurso
A través del sonido trémulo del río
Que se adentra con claridad relámpago
En la helada soledad del mar.

La mágica secuencia del amor
Extasia el sórdido manar del tiempo
En vueltas cruciales a los sueños

Seguir sin voz ni soliloquio
La bifurcación unánime del sueño,
Perderme como chispa en un disparo
Del último reducto mortecino.

Amor: si eres la víspera del fusilado
Abrázame con tus brazos otoñales;
Moja mis labios con tu sensual olvido,
Llévame a la niebla de los bosques
A saciar la sed de mis caídas.

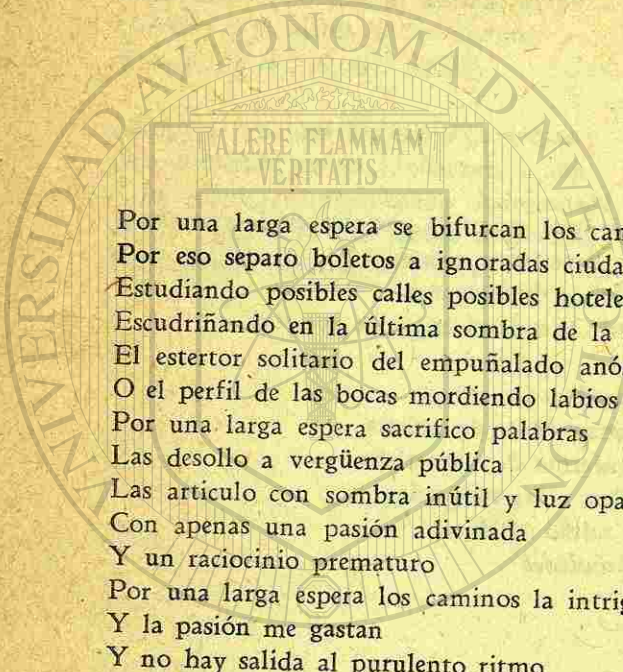
¿Amor, si eras querida con segura mano,
Con henchida pasión adolescente y aun
Con esotérica contemplación ensimismada,
A qué sacra fe, a qué locura o redención
Petrificaste el agua de los vivos?

CONTRASTE

Toda la noche el agua chiquilla parlotea en la conciencia
Se escabulle por superficies ajenas
Se congela en sueños de imágenes
Y apenas despierta me da el adiós de los ríos

El día arroja sus doradas espigas
Los pájaros manan luces de música
El instante se enferma de naturaleza
Los ríos ascienden a las montañas
Y los hombres saltan al día
Con rutinarios motores

POR UNA LARGA ESPERA



Por una larga espera se bifurcan los caminos
Por eso separó boletos a ignoradas ciudades
Estudiando posibles calles posibles hoteles
Escudriñando en la última sombra de la esquina
El estertor solitario del empuñalado anónimo
O el perfil de las bocas mordiendo labios y palabras
Por una larga espera sacrificio palabras
Las desollo a vergüenza pública
Las articulo con sombra inútil y luz opaca
Con apenas una pasión adivinada
Y un raciocinio prematuro
Por una larga espera los caminos la intriga
Y la pasión me gastan
Y no hay salida al purulento ritmo
Que angustiante martillea mis sentidos

CANCIONCILLA

No más angustia en los labios
sino amor en el viento y tras los labios,
que el viento de puro claro,
y el labio de libre canto
hacen del hombre, viento, de puro claro.

AMADA EN SUEÑO

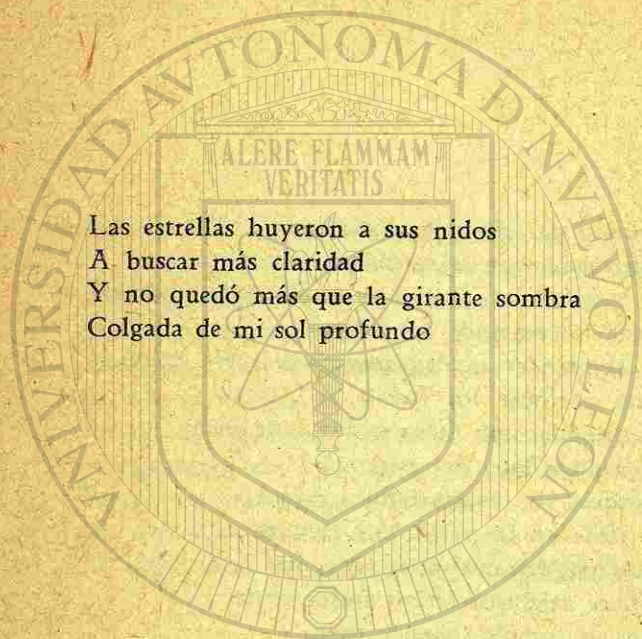
A Laura

Estás anclada en la inmensidad del sueño
No te conmueve el estribillo absorto de la lluvia
Que bostezando en las ventanas
Da un sopor denso a la leche de tu sueño
Extiendes redes interminables
A lejanos horizontes
Apresando imágenes taladas de vida previsible
Si reposas en el vaivén de tanta plenitud
Pervive en esa entrega satisfecha
Que mis ojos restituyen la dulzura
Al sueño delicado que dibujan tus mejillas.

A MANERA DE CARTA

Laura, es tiempo de los viajes cotidianos
Habrá que descender con la parsimonia en los labios
Recorrer los caminos intrincados de la aleteante esperanza
Sabemos todas las cosas de los viajeros
Y podemos emprender raudas carreras a través del cielo
Nada importa pacificar los rostros
Es necesario ahondar con furia la luz extendida
Si hemos andado a luto por páramos
Tenemos bosques de insospechables riquezas
El amor no tiene un fruto viudo e inmenso
Hay que buscarse derramándose cada día
La noche ofrece maduros frutos fosforescentes
Y el amor no se cumple sobre la tierra
El afán denodado y aun intransigente
Será el que canse nuestras conciencias
A veces en el viacrucis flotarán nuestros cuerpos
Y no saldrá del mundo la palabra salvación
Sólo el grito no oído a dos voces
Resucitará el ave desvanecida en el desierto. ®

NOCHE



Las estrellas huyeron a sus nidos
A buscar más claridad
Y no quedó más que la girante sombra
Colgada de mi sol profundo

DEJAME ESCARBAR CON MANOS DE SUEÑO

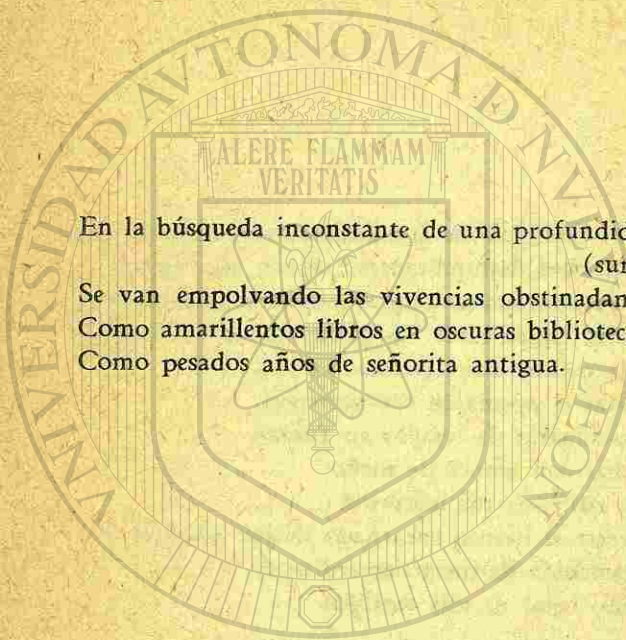
Déjame caer al precipicio de la cabellera
Obsidiana y piedras deslumbrantes
A recoger imágenes verdes, blancas y amarillas.
Déjame darte la espesa savia
Que yergue la columna del poema.
Déjame vomitar el poema en transparencia
Y en sagrado silencio de templo en ruinas.
Déjame escarbar con manos de sueño
La metafísica ritual de tus instintos.
Déjame ofrecerte el himno encarnado de los amantes
La palabra henchida de imágenes ardientes
Y el torbellino total de mis sentidos.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



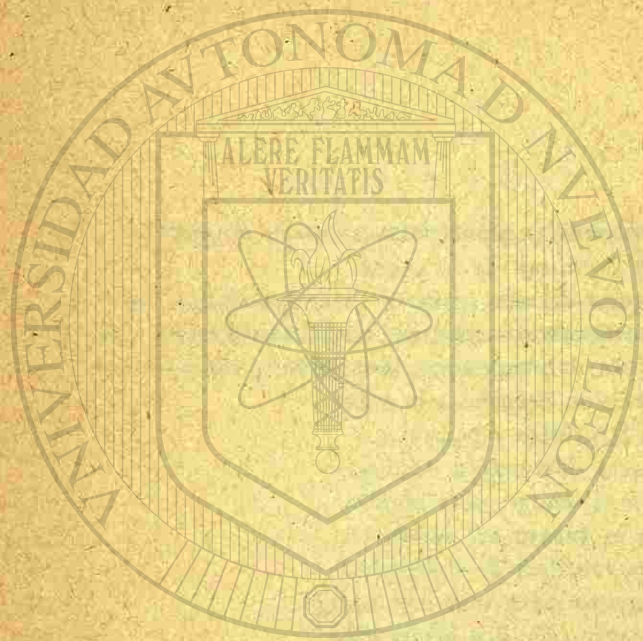
POEMA



En la búsqueda inconstante de una profundidad
(sumergida)
Se van empolvando las vivencias obstinadamente
Como amarillentos libros en oscuras bibliotecas
Como pesados años de señorita antigua.

EFLUVIO DE PRESENCIAS...

Efluvio de presencias asimétricas
Que danzan en mitad de la noche
En la conciencia del que sueña.
En la garganta oscura del caos
Hay jaleo para dar réquiem a la palabra
Que en su evasión despeñó a la tribu
A través de laberintos espejeantes.
¿Dime, pantera devoradora de días,
Dónde hallar el sendero a la semilla,
El regreso a la fuente del sosiego?
¿Dime, vacía cabellera de claridades,
Que en tu eterno peregrinar eres testigo
De mi conciencia de ojos arrancados,
Dónde el fluir se congela en presencia,
Dónde se cercena la palabra en silencio?



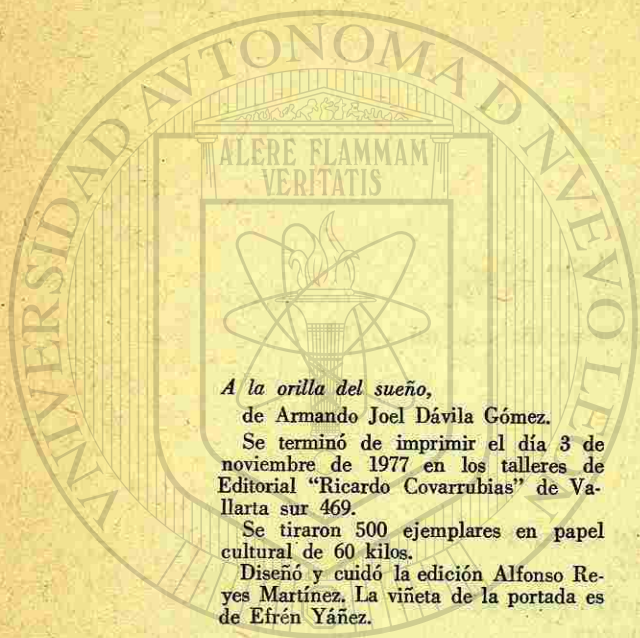
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

INDICE

- A Laura/9.
Para Eva y Pedro/10.
Hoy llueve/11.
Amo lo que vive antes de mí.../12.
Soy como.../13.
Poema/14.
La sequía/15.
Alba/16.
Tarde/18.
Más allá del sueño/19.
Contraste/21.
Por una larga espera/22.
Cancioncilla/23.
Amada en sueño/24.
A manera de carta/25.
Noche/26.
Déjame escarbar con manos de sueño/27.
Poema/28.
Efluvio de presencias/29.





A la orilla del sueño,
de Armando Joel Dávila Gómez.

Se terminó de imprimir el día 3 de noviembre de 1977 en los talleres de Editorial "Ricardo Covarrubias" de Vallarta sur 469.

Se tiraron 500 ejemplares en papel cultural de 60 kilos.

Diseño y cuidó la edición Alfonso Reyes Martínez. La viñeta de la portada es de Efrén Yáñez.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



U A N

IDAD AUTÓNOMA DE NUEVO
CCIÓN GENERAL DE BIBLIOTEC